Por **Andrés Ramírez, Nueva York**
Fotos **Cortesía cxxxxxxxxxxxxxx**

Gloria Cortina,
al interior de la arquitectura

Gloria Cortina es una de las disenadoras de interiores mas influyentes de Mexico. Despues de brillante carrera en su pais se expande al Mercado intern a traves de una serie de mobiliario que le ha valido el reconocimiento de la critica.escasear hoy gracias a la multiplicación de ferias de arte y diseño en el mundo.

xxxTo odit peruptus minum volores tiistem quuntiaepuda que vendae porum quas et quid es el intia nihil

t

The Salon: Art + Design abre sus puertas cada primera semana de noviembre en Nueva York. Allí convergen las galerías de arte y diseño más respetadas, tanto en el rango moderno como contemporáneo. Se trata de un evento que se distingue por su glamour e impecable curaduría, algo que parece escasear hoy gracias a la multiplicación de ferias de arte y diseño en el mundo.

El escenario plantea además una ventaja frente a otros eventos con perfiles más comerciales. El antiguo edificio del Armory, ubicado en el Upper Eastside de Manhattan, recibe a los coleccionistas más selectos y tradicionales de la metrópoli. En este cerrado escenario la diseñadora de interiores mexicana Gloria Cortina hace su debut en esta ciudad, que además no le es extraña.

Aunque es la primera vez que exhibe en una feria de este nivel, a Gloria Cortina se la ve tranquila mientras ultima los detalles de la exhibición y a la vez atiende a un grupo de periodistas locales. Se le ve tranquila a pesar de que tan solo horas antes dos de sus colaboradores tuvieron que volar a Nueva York con el fin de arreglar uno de los objetos en exhibición, quebrado por los agentes de aduana de la ciudad.

Los primeros coleccionistas que llegan al espacio asignado a la galería de la colombiana Cristina Grajales -quien representa a Gloria Cortina desde hace pocos meses-, se detienen a admirar las dos obras que la mexicana exhibe esta noche: la mesa Mathias, inspirada en la obra del artista Mathias Goeritz (Polonia-México) y Zaha Hadid (Irak-Inglaterra); y la mesa Eye, dedicada como homenaje a la cultura azteca.

Estas dos piezas marcan el inicio de una nueva etapa internacional como diseñadora de mobiliario. Sin embargo, es apenas un escalón más en una larga carrera creativa que inició cuando apenas era una adolescente. «Fui diseñadora desde siempre. Es una de las cosas con las que se nace, lo traes tatuado. Estudié carreras que son consideradas un poco más intelectuales, pero siempre regresaba al diseño de interiores», dice la diseñadora.

Se graduó como filósofa en Ciudad de México, y poco después viajó a Nueva York para conectarse con su pasión creativa. Hizo un maestría en interiorismo en la respetada escuela Parsons the New School for Design, en la que tuvo una experiencia de primera mano con los talentos creativos más vanguardistas de la ciudad, tanto en moda como en diseño gráfico, arquitectura, fotografía y medios audiovisuales. Nueva York le abrió un universo de posibilidades creativas, y su apego a esta ciudad fue tan intenso que decidió permanecer allí y no regresar a México.

xxBea cusa dolo maion peresto occaborae experovitius eatem estia alit dem vit res eium num harum

Pero después de graduarse el destino la trasladó, en contra de su voluntad, de nuevo a su ciudad natal. Cortina confiesa que al principio fue un choque muy duro tener que vivir en un lugar al que no sentía pertenecer. Empezó trabajando con arquitectos jóvenes que la llevaron hasta el estudio del reconocido Ricardo Legorreta, con quien trabajó por varios años. «Al principio fue muy duro porque no quería estar en México; extrañaba Nueva York. Pero después de trabajar con

xxxTum audis untin por sam rem ipsum fugia sunt, officit eationet, quos nonet alit, omnima doluptam ium

estos arquitectos mi perspectiva cambió. Recuerdo que una vez Legorreta me preguntó por qué había regresado, y yo le respondí: "Por desgracia". Él me dijo que algún día me iba a arrepentir por haber dicho eso. Tenía razón. Haberle contestado de esa manera a Legorreta fue una llamada de alerta que me hizo cuestionarme a mí misma».

De la mano de Legorreta, Gloria Cortina tuvo acceso a una fuente inagotable de aprendizaje y crecimiento, tanto en el campo profesional como en el personal. Junto a él entendió a sintonizar armónicamente el trabajo del arquitecto y el del diseñador, y de paso reencontrar las raíces culturales que le brindarían la inspiración para su obra futura.

El paso siguiente en la carrera de Gloria Cortina fue abrir su propio estudio. Lo hizo en solitario después de un largo período de trabajo al lado de grandes equipos. Al principio fue un reto, pues hasta hace poco en México se creía que las mejores ideas de diseño vienen de afuera. Competir contra las grandes marcas o tratar de sugerir una estética más local frente a la uniformidad que sugieren las revistas y libros internacionales no fue una tarea fácil para ella. Se trató de educar en cierta manera a los clientes acerca del valor que la cultura y la historia tienen en cualquier sociedad, y cómo a partir de ella se pueden construir bases estéticas más sólidas hacia el futuro. «Me incomoda cuando hablan mal de México. Uno de los motivos para abrir mi estudio es la convicción que tengo de nuestro talento. La calidad de los artesanos nacionales es excepcional porque tenemos la disciplina de corregir y perfeccionar cada uno de nuestros objetos. La visión superficial de que lo de afuera es mejor que lo nuestro me pone de mal humor. En México tenemos una base muy sólida, aunque con muchas cosas por corregir porque seguimos siendo un país joven», sostiene Cortina.

xxxTum audis untin por sam rem ipsum fugia sunt, officit eationet, quos nonet alit, omnima doluptam ium

PIENSA INTERNACIONAL, CREA LOCAL

Poco a poco el público llena los corredores del Armory a pesar de que las principales subastas de arte contemporáneo tienen lugar al mismo tiempo a pocas cuadras de este lugar. Gloria Cortina habla con un grupo de coleccionistas sobre su mesa Mathias, la cual es una refinada pieza dorada seccionada en tres partes de diferentes tamaños, y que al ensamblarse o separarse ofrece diferentes posibilidades geométricas. La mesa Eye, por su parte, esta hecha a partir de obsidiana (vidrio volcánico) dentro de un tablero pulido que le brinda un efecto de espejo. El uso de materiales tradicionales dentro de la cultura azteca (oro y obsidiana) vista a través de una perspectiva de diseño y geometría contemporánea, plantean un homenaje a la cultura mexicana al posicionarla con maestría dentro de un ámbito internacional.

«Es ahora cuando empezamos a consolidar nuestros talentos y estilo propio. Esta nueva identidad es una combinación entre lo autóctono pero dentro de los estándares de calidad internacional. Para mí el concepto de "mexicanidad" se puede aplicar a cualquier disciplina: literatura, artes plásticas, gastronomía… La pregunta es: ¿Qué es lo que queremos aportarle al mundo?».

Bajo esta misma premisa, Cortina ha construido una importante carrera como diseñadora de interiores. Gracias a su experiencia en el campo de la arquitectura, ha logrado crear una estética fascinante que representa la cultura de México. Sus espacios funden con armonía los objetos con la arquitectura y el paisaje, creando así una atmósfera que, aunque es artificial, se siente natural. Es como si cada una de las piezas del mobiliario hubiesen permanecido siempre a cada uno de los lugares donde se encuentran.

«La parte que más disfruto del proceso creativo es el desarrollo del concepto. Me encanta tener un cliente nuevo, entender sus necesidades y saber satisfacerlas. Crear con base en las ideas del cliente es lo que más me divierte. En interiorismo y en diseño de mobiliario siempre buscamos la manera de imprimir un lenguaje que se convierta en un hilo conductor».

En una sociedad cada vez más globalizada y con mayor acceso a la información, parece contradictorio que un diseñador o arquitecto busque la contemporaneidad dentro de una identidad local. Gloria Cortina cree que lo complicado en este escenario es mantener un lenguaje estético que la identifique y distinga dentro del mar infinito que es el mundo creativo de hoy.

Y aunque disfruta que sus obras sean apreciadas en ferias de arte, es enfática al afirmar que no se considera una artista y que prefiere mantenerse dentro del ámbito del diseño. «Admiro a los artistas y me encantaría ser una, pero esa no es mi profesión. Soy consiente de que hay una línea muy fina entre el diseño y el arte, pero la verdad nosotros nos dedicamos a crear objetos de manera racional. Para mí, un artista es aquel que explora muchos medios y materiales con su sensibilidad. En mi estudio de diseño estamos muy ligados al ser humano con una visión más funcional». Aunque la obra de Gloria Cortina no tenga pretensiones artísticas, logra un fin superior, presentar una faceta veraz de México y su cultura dentro de escenarios internacionales plagados de falsos estereotipos. SIMMIS

—— **SI NO FUERA DISEÑADORA** SERÍA CHEF. ES LA CREATIVIDAD EN SU MÁXIMA EXPRESIÓN, TIENES QUE INNOVAR TU COMIDA TRES VECES AL DÍA. O SI NO CREO QUE SERÍA EDITORA DE LIBROS DE ESTILO DE VIDA.